

**INFORME SOBRE EL I ENCUENTRO DE OBISPOS PRESIDENTES DE
APOSTOLADO SEGLAR Y EQUIPO ASESOR DE LAICOS**

Bogotá, febrero 1985
Señor Cardenal Presidente del P.C.L.
20 Obispos, 6 laicos
Organizado por el DELAI - CELAM

1. La justificación de esta memoria es obvia:

Este Segundo Encuentro en la antevíspera del Sínodo, deberá ser una profundización de las orientaciones recibidas en el primer encuentro, un descubrir nuevos aspectos pertinentes al laicado y ojalá lograr un conjunto armónico continental de aportes a la asamblea Sinodal como expresión de la comunión de la Iglesia en América Latina. Evidentemente dejando a salvo la autonomía de las Conferencias.

2. Tres grandes temas se trabajaron en la pasada reunión a saber:

- 1- El laico y la realidad latinoamericana
- 2- Las estructuras laicales principalmente los Consejos Nacionales y diocesanos de laicos.
- 3- Algunas sugerencias al Sínodo.

3. La parte iluminativa de los temas

Del Señor Presidente del P.C.L. de otros Señores Obispos, Presbíteros y laicos, se recibieron orientaciones sobre la situación socioeconómica y política de América Latina, la posición del laico ante las realidades y las expectativas que se dan por parte de América ante el Sínodo.

EL TRABAJO LOGRADO

I. Cada país participante expuso sobre la realidad del propio laicado.

Las constantes encontradas en los informes fueron las siguientes:

- Se superan las crisis que afectaron a los movimientos después del Concilio Vaticano II.
- Se constata un auge en la formación de los laicos
- Se ha incrementado la comunicación y el acercamiento entre la jerarquía y el laicado.
- La presencia de los laicos y movimientos laicales se concentra en el interior de la Iglesia.

- Las Comunidades Eclesiales de Base que no se han ideologizado logran un compromiso más eficaz e integral en su ambiente.
- Se ha revalorizado el papel del laicado tanto por la jerarquía como por el mismo laicado.
- No se encuentran caminos para lograr una presencia decidida de la Iglesia a través de los laicos en la construcción de la sociedad. La falta de conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y la mentalidad clericalista son causas de esa ausencia.
- Surgen nuevos movimientos pero su acción está descoordinada de la acción pastoral de las Iglesias Particulares. Una débil eclesiología parece ser una de las causas de este fenómeno.
- Las organizaciones laicales se muestran débiles estructuralmente y no logran un mejor impacto en la vida social y eclesial.
- Es frecuente la mentalidad de ser cristianos por cultura, como hecho social, sin un conocimiento de la necesidad de conversión personal.
- Se encuentran instancias de referencina diferentes de la Iglesia, que orientan la acción de muchos laicos, con lo cual no logran impregnar sus ambientes del auténtico espíritu cristiano.

II. Cada bloque temático fue trabajado por los participantes en grupos por regiones así:

Región Norte: México, América Central y Antillas.

Región Andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

Región Cono Sur: Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, a estos países se sumó Brasil.

La dinámica del trabajo permitió establecer tanto los problemas del laico como los desafíos pastorales.

Interesante sería exponer los aportes de cada región. Pero por razones del tiempo, haré una síntesis tanto de los problemas como de los desafíos, involucrando así el trabajo de los tres grandes temas del Encuentro pasado.

A. Problemas que afectan al laicado del Continente:

A.1. Preferencia del laico por los compromisos intra-eclesiales con desmedro de su misión en el orden temporal. Continúa en ascenso la injusticia social.

A.2. Falta de formación, la cual se identifica así:

- El laico carece de formación para su misión propia.
- En grandes sectores clericales falta una formación que propicie el desarrollo del laicado.

A.3. Divorcio entre fe y vida.

Depresión económica -

La violencia, migraciones - refugiados - desplazados.

- A.4. Falta en el Continente una mejor organización del laico dentro de una pastoral de conjunto. Hay muchas estructuras en cúpula, y no descienden a la base.
- A.5. Corrupción desde la presencia del laico en los campos obrero, estudiantil y político principalmente.
- A.6. El laico sufre permanentemente el embate de las sectas, con detrimento serio de lo cultural católico.
- B. Desafíos que la realidad de América Latina plantea a la acción y presencia del laico.
- B.1. Desde lo económico:
Se requieren laicos que acometan hacia un sistema económico basado en el hombre y no en el dinero que favorezca la justa distribución del ingreso.
- B.2. Desde lo social:
La situación de marginalidad, brinda a la opción preferencial por los pobres, un campo amplio para desarrollar e implementar una auténtica vocación cristiana hacia la liberación.
- B.3. Desde lo político:
La urgente necesidad de afinazar los valores de libertad y participación, valores generadores de una auténtica democracia. //
- B.4. Desde lo cultural:
Descubrir, conservar e incrementar los valores propios del pueblo latinoamericano.
- B.5. Desde lo pastoral:
.La catequesis debe incorporar los problemas y responsabilidades del cristiano.
Promover una pastoral familiar y popular
.Lanzarse a una pastoral incisiva de conversión.
- B.6. Crear o modificar las estructuras pastorales a fin de poder responder a estos y a otros importantes desafíos.
- III. Otro tema tratado a profundidad fue el de las estructuras laicales con acento en los Consejos Nacionales y diocesanos.
1. Realidad: Existen estructuras eclesiales fuertes, en los niveles mundial, continental, nacional y diocesano pero inoperantes por falta de interlocutores en la base.
- Algunos indicadores de la realidad:
- Abundancia de organismos territoriales, cuando hoy la vida supera el espacio territorial

- Organismo sin elasticidad, cerrados, sin proyección eclesial suficiente y a veces internamente en conflicto.
- Existen algunos organismos surgidos por mandato y que no responden a necesidades concretas de la pastoral.
- Hay organismos carentes de una planeación técnica de su trabajo.
- Muchos organismos laicales son subutilizados en la Iglesia.
- Faltan organismos que fomenten la verdadera corresponsabilidad, que sean lugares de encuentro entre pastores y laicos y que estimulen la mediación reconocida como necesaria con respecto al mundo.

Hacen falta organismos que realicen la inculturación del hecho cristiano en las estructuras y modo de pensamiento en las culturas, según el programa de la I.G. y G. et. S.

2. Situación ideal con respecto a estructuras:

- Que se organicen consejos en donde no los haya y a los niveles parroquial, diocesano, nacional y continental.
- Que se dé la necesaria participación al laico, no solo en la ejecución sino también en la planeación pastoral.
- Que los consejos formen a sus integrantes en una eclesiología concreta capaz de mantener y animar su vida y acción.
- Que se creen organismos que coordinen, respeten y relacionen los diversos carismas de movimientos con la debida espiritualidad y proyección pastoral.
- Que los organismos respondan a necesidades prioritarias del pueblo de Dios.
- Que la pastoral de Conjunto coordine metas y objetivos en bien de la unidad de la Iglesia y de la eficacia pastoral.
- Inventariar y evaluar las estructuras laicales de cada país con el fin de mantenerlas, impulsarlas, redimensionarlas o suprimirlas. Esta es competencia de los organismos nacionales (La Conferencia con sus comisiones). Los Obispos con su consejo diocesano de pastoral, el párroco con su consejo parroquial.

3. Criterios comunes para la organización de consejos.

1. En cuanto al ser de los consejos:

Son organismos de diálogo.

Autónomos de la jerarquía en su funcionamiento y operatividad.

Con asesoría de la jerarquía.

2. Funciones:

Representar al laicado.

Promover, coordinar y dar organicidad a las iniciativas.

Dar respuesta a los compromisos temporales.

Inculturizar el Evangelio.

Mantener relaciones dialogales con la Conferencia, Religiosos, movimientos apostólicos y laicado en general, encarnando los principios de comunión y participación.

Se dieron también fructuosas reflexiones sobre el ambiente eclesial de los consejos, la formación del laico y se puso énfasis en el apremiante capítulo sobre la pastoral de la conversión.

IV. ¿Qué creemos debe ser tenido en cuenta en el Sínodo de los Obispos en 1987?

1. Integración y complementación de los movimientos eclesiales.
2. Forma en que los laicos pueden hacer más efectiva la realización de la buena nueva.
3. Debe dedicarse un tiempo especial a los miembros de 3ª y 4ª edad. Prepararse a los laicos para vivir a plenitud la vida durante estas etapas a través de Cursillos u otros medios.
4. Los nuevos ministerios, sin orden sagrado, tomando en cuenta las necesidades pastorales.
5. Necesidad que tiene la Iglesia de promover los agentes de pastoral dadas las urgencias. El laico comprometido es la respuesta a muchas de estas necesidades.
6. El problema de la mentalidad clerical.
7. Que se incluya la Pastoral de Educadores y Educativa. Tiene su apoyo en documentos enviados por la Sagrada Congregación para la Educación Católica del Vaticano.:
 1. La Escuela Católica
 2. El Laico Católico testigo de la fe en la escuela
 3. Laicado y Educación por Juan Pablo II.
8. Urgencia de desarrollar un proceso de formación, doctrinal, social y apostólica para los laicos. Un proceso atractivo, dinámico, con diálogo franco que permita la participación efectiva y competente de los laicos como tales, en la vida de la Iglesia, ya sea en el ámbito de sus familias, en el mundo del trabajo, el de la política, el de la economía, el de lo social y de la cultura en general. Esto exige salir de la rutina tradicional y avanzar por los senderos renovadores del Concilio Vaticano II.
9. Aclarar el propósito del Canon 519 en lo que se refiere a la "ayuda" que pueden prestar los laicos. Esto no es discrecional del párroco. Debe en-

tenderse como un derecho a la participación del laico de la triple función de Cristo de acuerdo al espíritu de comunión subrayado en el Con. Vat. II. Tal "ayuda", por otra parte, no debe ceñirse exclusivamente a oficios y actividades como si los laicos fuésemos eternamente inmaduros o de poco discernimiento. No significará tampoco desconocimiento de la jerarquía y única competencia del sacerdote en asuntos claramente establecidos por su congregación.

10. Urgencia de una coherente unidad del prebiterio con los obispos y el Papa en materia de doctrina y auténtica espiritualidad cristiana. No podemos depender de los gustos o caprichos personales de cada párroco para desarrollar la vida eclesial en nuestras comunidades. Tiene que existir apertura y apoyo a los movimientos laicales sin discriminaciones.
11. Dejar claramente establecida la obligación de los sacerdotes responsables de parroquias de servir a todos los fieles. Si son asesores de un movimiento o de un grupo, no deben "casarse" con éste de modo tal que quedan incapacitados para el pastoreo y la comunión con el resto de la comunidad.
12. Hacer uso de todos los medios posibles para que los presbíteros entren en contacto con las familias de sus parroquias escuela de laicos. Que no vivan ausentes de las realidades de las comunidades, o reuniéndose solamente con determinados grupos eclesiales o sociales. Este contacto tendrá un poderoso efecto animador en el laicado, ya que se sentirán tomados en cuenta por alguien a quien se quiere y respeta: "El Padre".
13. La necesidad de que los laicos participen en la planificación y programación de la pastoral parroquial, en forma real, lo cual implica participación en el proceso de evaluación.
14. Destacamos la importancia de tomar medidas para hacer reales las conclusiones de Puebla anotadas entre los Nos. 827 y 833, referentes a la participación de los laicos en la Iglesia. Ya que la práctica de lo allí señalado depende de las facilidades y promoción que se reconozcan en la práctica a los laicos. Adicionamos el No. 938 referido a la valoración de la mujer en la Iglesia.

GABRIEL ARIAS POSADA, Pbro.
Secretario Ejecutivo DELAI
C E L A M